

Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:
Jang Jin

Autor/es:
Paquet, Darcy

Citar como:
Paquet, D. (2007). Jang Jin. Nosferatu. Revista de cine. (55):169-174.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/41526>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



donostiakultura.com

Jang Jin

Darcy Paquet

Jang Jin –1971n jaioa– bere sorterritik kanpo ez da oso ezaguna, baina lan jorietakoa egin duten Koreako errealizadore gazteen artean dago. Bere umore sen bereziaren ondorioz “*Jang Jinen umorea*” terminoa sortu da, eta zinemaz gain antzerkia da bere beste zaletasuna. 1999an, bere herrialdeko publikoa ipar-korearrekin identifikatzea lortu zuen bere *The Spy* pelikularekin, eta bi urte geroago gazte koadrila bat sortu zuen, lanbidez hiltzaile, *Guns & Talks* (2001) filmean lanean eta bizitzan izandako abenturak kontatzen zituztenak.



De los múltiples realizadores que han surgido en Corea desde finales de la década de los noventa, Jang Jin es uno de los más destacados y prolíficos. Con una trayectoria que abarca el teatro y el cine, Jang ha adquirido

renombre por su creatividad, su genuino sentido del humor (el “*humor de Jang Jin*” es un latiguillo muy extendido) y su gran capacidad productiva. Asimismo, ha apoyado el inicio profesional de varios actores famosos como Shin Ha-kyun y Jung Jae-young.



A pesar de todo ello, su nombre aún no es muy conocido fuera de Corea y sus obras no han captado la atención de los principales festivales de cine internacionales. Sus películas tampoco se han exportado ni estrenado en territorios extranjeros. Hay quien sugiere que su diálogo desenfadado e ingenioso se pierde con las traducciones (y, ciertamente, ocurre a menudo), lo cual impide que el público extranjero aprecie plenamente su trabajo. No obstante, cuando los espectadores no coreanos ven sus películas, no quedan indiferentes. **Guns & Talks** (*Killerdului suda*, 2001) y **Someone Special** (*Aneun yeoja*, 2004) optaron al Premio del Público en el Festival de Cine del Extremo Oriente de Udine (Italia), y **Welcome to Dongmakgol** (2005), basada en una conocida obra de teatro de Jang, se hizo indiscutiblemente con el galardón.

Jang nació el 24 de febrero de 1971 y es el pequeño de dos hermanos. Sus padres no tenían relación con el mundo artístico. Su padre era camionero y taxista pero su madre sí era aficionada a escribir ensayos. Los primeros contactos de Jang con el cine tuvieron lugar en el colegio de enseñanza secundaria, donde actuó en una obra eclesiástica, y enseguida nació su pasión por este lenguaje artístico. Al llegar al instituto, ya veía y actuaba en obras teatrales los fines de semana. Además, obtuvo un premio por su actuación en un festival de teatro.

Se matriculó en el departamento de cine y teatro de la Universidad de las Artes de Seúl y se hizo un hueco al ganar dos concursos literarios con dos

obras de teatro originales: *Heotang* ganó el concurso literario de la universidad en 1994 y *Old Cheonhondong Intersection*, un concurso organizado por el periódico *Chosun Ilbo* en 1995.

En 1995, dos de sus obras, *Heotang* y *Seotun Saramdeul*, se representaron en Seúl y Jang dirigió la primera de ellas. Asimismo, Jang jugó un importante papel en la producción de la obra de Neil Simon *Biloxi Blues*, dirigida por Lee Youn-taek (*Ogu* (2003)-).

En aquella época, el productor Kim Jong-hak quedó impresionado con *Heotang*, así que quiso conocer a Jang y barajó la posibilidad de que dirigiera su propia película. Jang estaba adentrándose en la industria cinematográfica revisando guiones de otros escritores, como el de **A Hot Roof** (*Gyae-got-un nalui ohu*, 1995), de Lee Min-yong, aclamado por la crítica, y el del melodrama **Do You Believe in Jazz?** (*Neohuiga jazzreul midneunya*; Oh Il-hwan, 1996). En 1996, Jang también filmó un cortometraje de dos minutos titulado **The Chattering of Heroes**.

Mientras tanto, Jang siguió inmerso en el teatro y pronto adquirió renombre. Recibió buenas críticas por su obra *Taxi Drivel*, que en 1997 protagonizó Choi Min-sik, futura estrella cinematográfica (**Old-boy** (*Old Boy*; Park Chan-wook, 2003)-), y en la que también actuaron Shin Ha-kyun y Jung Jae-young. En 1998 escribió *Magic Time*.



Con el tiempo, Jang escribió un guión para un largometraje en sólo diez días y se lo enseñó a Kim Jong-hak. Sería el primer largometraje de Jang, titulado **The Happenings** (*Gimaghin sanaedeul*). La película, estrenada en agosto de 1998, cuenta la historia de un delincuente, un joven suicida, y dos reclusos que se ven envueltos en la investigación de un asesinato en serie.

Aunque la película fue un fracaso de taquilla (unos 14.000 espectadores en Seúl), obtuvo buenas críti-

cas y fue invitada al Festival de Cine Internacional de Pusan celebrado ese mismo otoño. El programador Kwon Yong-min anotó en su catálogo: *“La fresca y perspicaz de Jang Jin para contar historias se ve favorecida por su [habitual] práctica de no contratar a estrellas del celuloide (algo muy frecuente en las películas comerciales), su uso de convenciones teatrales y su percepción del lenguaje. Aunque, a veces, el desarrollo de la historia parece inconexo, el humor fresco e imaginativo y la sensación general que*

despierta la cinta lograrán que este prometedor cineasta arranque el aplauso del público”.

En mayo de 1999 Jang estrenó su segundo largometraje, **The Spy** (*Gancheob Li Cheol-jin*), sobre un agente norcoreano destinado en el Sur. El actor Yoo Oh-sung, que más tarde alcanzaría la fama con la exitosa **Friend** (*Chingoo*; Kwak Kyung-teak, 2001), consiguió su primer papel protagonista en la película de Jang, en la que representaba a un espía al que le roban todas sus pertenencias en su primera noche en el Sur. El paso del tiempo no facilita las cosas a nuestro pobre héroe, que tiene problemas para adaptarse a la sociedad capitalista y para desempeñar su misión: robar a los científicos surcoreanos un “superperdo” genéticamente modificado y llevarlo al Norte para aliviar la hambruna.

The Spy se estrenó tan solo tres meses después de que lo hiciera **Shiri** (*Swiri*; Kang Je-gyu, 1999), ambientada en Corea del Norte y primer éxito de taquilla del cine coreano contemporáneo. Además de por su éxito comercial, **Shiri** también llamó la atención por su retrato de los agentes norcoreanos, más humanizados de lo que anteriormente se había reflejado –durante muchos años, el Gobierno militar coreano se aseguró de que se diera una imagen negativa de los norcoreanos en el cine. En 1966 el conocido director Lee Man-hee sufrió un breve arresto por su retrato de los norcoreanos en **Seven Women Prisoners** (*7inui yeopolo*)–. Por todo ello, gran parte de las críticas de **The Spy** se centraron en el retrato humano que Jang hacía de un individuo norcoreano. De hecho, **The Spy** consiguió, más que **Shiri**, que los espectadores se identificaran con los norcoreanos y fue un anticipo del estreno, al año siguiente, de **Joint Security Area** (*Gondong gyeongbi gnyeok JSA*, 2000), de Park Chan-wook.

Después de haber sellado su estilo cinematográfico en sus dos primeros trabajos, Jang fue invitado a dirigir, junto con los directores Ryoo Seung-wan y Kim Jee-woon, un corto de 30 minutos que se estrenaría en internet, un proyecto bastante innovador en aquella época. El interés que las tres películas despertaron entre los espectadores fue una gran sorpresa. El corto de Jang, **Geukdan-jeok Haru** (puede traducirse como “Un día extremo” o “Un día histriónico”), que trata sobre varios asesinos, fue el aperitivo de su siguiente largometraje, **Guns & Talks**, y generó 700.000 páginas de críticas en seis meses.

Tras su gran éxito en Internet, Jang conoció el éxito de taquilla en 2001 con **Guns & Talks**, la historia de cuatro asesinos a sueldo que se enorgullecen de que hacen su trabajo de forma humana y delicada. “No sé por qué la gente tiene tantas ansias de matarse

entre sí”, dice el joven del grupo con cara de inocente, representado por la nueva estrella Won Bin. “Pero, si hay tanta demanda, será porque el mundo realmente nos necesita”.

Además de su inteligente diálogo y de las personalidades excéntricas, el gran atractivo de la cinta se encuentra en el reparto. Shin Ha-kyun era amigo de Jang desde la época universitaria, y el año anterior empezó a ser muy conocido por su papel en **Joint Security Area**. Won Bin encontró la fama en la exitosa telenovela **Autumn Fairy Tale** (*Gaeul dong-gwa*, 2000). Jung Jae-young, otro viejo amigo, representó su primer papel importante en esta película y se hizo famoso en cintas como **No Blood No Tears** (*Piado nummuldo eobshi*; Ryoo Seung-wan, 2002) y **Silmido** (Kang Woo-suk, 2003). La interacción excéntrica de los protagonistas atrajo a muchos espectadores y se vendieron 2.200.000 entradas en todo el país.

Pasaron dos años y medio hasta que Jang estrenara su siguiente largometraje, pero en ese tiempo estuvo ocupado. Además de escribir y dirigir la obra de teatro *Welcome to Dongmakgol*, dirigió uno de los primeros cortos para la telefonía móvil –titulado **Unbeknownst to Father** (*Abeoji mollae*)–, creó una nueva productora (Film It Suda) y escribió el guión de **A Letter from Mars** (*Hwaseongeuro gan sanai*, 2003). También produjo la película de episodios **No Comment** (2002), basada en su propio guión. **No Comment** incluye tres cortos de 30 minutos dirigidos por tres directores debutantes y está protagonizada por estrellas cinematográficas. Tras estrenarse, ocupó el primer puesto en taquilla.

Someone Special es considerado por muchos críticos el mejor largometraje de Jang hasta la fecha por la cohesión de su diseño, la fuerza de sus caracterizaciones y su humor sencillo y agrisado, enfrentado a las inseguridades y la falta de comunicación humanas. Aunque no llegó a ser un éxito comercial (tuvo unos 840.000 espectadores), la película recibió buenas críticas y su protagonista, Lee Na-young, se hizo con el galardón a la Mejor Actriz en la 24ª edición de los Premios Blue Dragon.

Lo primero que llamó la atención al público local fue el inesperado reparto, con Jung Jae-young, conocido por su imagen de chico duro, formando una romántica pareja con la conocida actriz y modelo de productos cosméticos Lee Na-young. Jung representa a un jugador de béisbol llamado Dong Chi-sung al que le deja su novia poco antes de saber que tiene un tumor maligno y sólo le quedan dos meses de vida. Lee representa a una mujer que lleva años enamorada de Chi-sung pero nunca ha tenido el valor suficiente para decírselo.



Los dramas televisivos y las películas coreanas suelen contraponerse al melodrama de enfermedad terminal y amor no correspondido, y parte del encanto de **Someone Special** está en ver cómo Jang satiriza estos motivos tan manidos. Esta estrategia queda muy explícita en la película que se incluye a mitad de la película y en la que un cínico y socarrón Dong Chi-sung narra una historia protagonizada por dos amantes moribundos y unos gánsteres vengativos.

No obstante, **Someone Special** hace sus propias incursiones en el melodrama: a veces exagerado, a veces íntimo y realmente conmovedor. Con estos cambios de humor impredecibles, resulta difícil definir la perspectiva de la película, lo cual aporta solidez a la obra.

Tras **Someone Special**, Jang realizó cortometrajes para dos grandes proyectos: **1.3.6.**, encargado por el primer Green Film Festival de Seúl, e **If You Were Me 2** (*Daseot gae ui shiseon*, 2006), la segunda de una serie de películas sobre los derechos humanos financiada por la Comisión de Derechos Humanos de Corea. Su anterior trabajo, **Sonagi 2004**, funcionó como una especie de secuela del clásico coreano de 1978 **Rainshower** (*Sonagi*; Young Nam-ko), que narra la historia de un chico de campo cuya joven novia enferma y

muere –los aficionados al cine coreano quizás recuerden la parodia que se hizo de esta película en **My Sassy Girl** (*Yeopgijeogin geunyeo*; Kwak Jaeyoung, 2001)–.

Someone Grateful, su aportación al proyecto de **If You Were Me 2**, se sitúa en los años de dictadura militar en Corea y se centra en el interrogatorio a un estudiante activista. Jang da un giro a su obra e, inesperadamente, muestra la violación de los derechos humanos del activista y cómo el interrogador no deja de ser una herramienta maltratada por el gobierno.

El año siguiente, 2005, Jang cosechó un gran éxito comercial, ya que dos de sus obras de teatro más conocidas fueron adaptadas para unos largometrajes que tuvieron muy buena acogida. La versión cinematográfica de **Welcome to Dongmakgol**, que se estrenó en 2002, fue producida por Jang y dirigida por Park Kwang-hyun, que había dirigido **My Nike**, el corto de **No Comment** que mejores críticas recibió. Aunque el ambicioso guión de Jang y Park fue difícil de rodar y se salió del presupuesto, fue la película más popular del año y vendió 8 millones de entradas (48 millones de dólares). La cinta está ambientada en la Guerra de Corea, en un remoto pueblo de montaña en el que los soldados del Norte y del Sur entran en conflicto. Se utiliza la postura de los habitantes del

pueblo, que no han oído hablar de la guerra, para debilitar las ideologías y transmitir un mensaje humanitario y antibélico.

La adaptación cinematográfica de **Murder, Take One** (*Baksu-chiltae deonara*, 2005), una obra teatral de 2000, fue dirigida por el propio Jang. La historia se centra en un curioso asesinato y la posterior investigación, que se sigue en directo por televisión. Favorecida por su ingenioso diálogo y su brillante reparto, la película fue vista por 2.400.000 espectadores, lo que ha supuesto el mayor éxito de taquilla de Jang como director hasta la fecha. Hubo discrepancias entre los críticos pero todos apreciaron el audaz ingenio de la primera toma, que, a partir del cuerpo de la víctima, se desplaza hacia atrás para mostrarnos el interior de un hotel.

La película más reciente de Jang en el momento de redactarse este artículo es **Righteous Ties** (*Georukan gyebo*, 2006). Teniendo en cuenta su alcance, presupuesto y estilo, **Righteous Ties** marca un giro hacia un cine más comercial. A principios de 2006, Jang se asoció con Kang Woo-suk, fundador de la distribuidora Cinema Service y director de la exitosa **Silmido**. Ambos han creado la productora K&J Entertainment y **Righteous Ties** es su segundo estreno.

La película cuenta la historia de un gánster (Jung Jae-young) que, en la cárcel, conoce que su banda lo ha traicionado. Aunque, en este caso, Jang se acerca más al género de acción, sigue mostrando sus característicos cambios bruscos de humor y de elementos genéricos. Su fuerza para presentar y caracterizar a su amplio reparto también se hace evidente, especialmente en la primera mitad de la película. No obstante, los críticos locales no se queda-

Murder, Take One



ron tan impresionados con la resolución de la historia, la más convencional de toda la filmografía de Jang. A pesar de la destacada actuación de Jung Jae-young, la cinta se asemeja inquietantemente a la famosa parodia del cine coreano que hace **Someone Special**. La película tuvo la nada desdeñable cifra de 1.600.000 espectadores, pero no se cubrieron las expectativas.

Jang, de 34 años, ha afirmado, quizás en broma, que seguirá haciendo películas hasta que cumpla 40 y, después, se retirará. Estas palabras pondrán nerviosos a sus fans pero también nos hacen recordar que la primera vocación de Jang era el teatro, no el cine. El hecho de que conociera el éxito en el medio teatral pudo animarle a probar con el lenguaje cinematográfico, y ha filmado numerosos cortometrajes y grandes proyectos que no le han dado la oportunidad de cosechar el éxito a gran escala. En este sentido, sus películas, incluso las menos exitosas, han sido una inyección de diversidad para el cine coreano.



Righteous Ties